EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

HERIDOS Y CONTUSOS

JUGUETE CÓMICO-CRIMINAL

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

MARIANO DE LARRA Y OSSORIO

Y DE

EUGENIO GULLÓN Y TERÁN.



MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(*Sucesor de Hijos de A. Gullón.*)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1888.

AUMENTO AL CATÁLOGO DE 1.° DE JULIO DE 1887.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Abismo sin fondo..............	1	D. E. Zumel................	Todo.
Con el agua al cuello...........	1	E Navarro...............	»
De contrabando..................	1	M de Larra y E. Gullón...	»
Dos pájaros de un tiro.........	1	Sres. Larra y Gullón........	»
El conde de Orgaz..............	1	Alejandro Pérez.........	»
El final del drama..............	1	Emilio Alvarez..........	»
Entrar por el aro................	1	José Morte..............	»
La donna é movile.............	1	Francis o J. Santero......	»
Ladrones.........................	1	Ricardo Blasco.........	»
La estátua ecuestre............	1	Enrique Gaspar...........	»
Las bodas.......................	1	Cid Rodriguez...........	»
Los dos colosos...............	1	Manuel Izquierdo........	»
Manzanilla y Dinamita..........	1	M. Echegaray.........	»
Pelaez...........................	1	José Caldeiro............	Mitad.
Razones de familia.............	1	E. Navarro Gonzalvo......	Todo.
Sermón y conquista.............	1	Luis Negrón.............	»
Una señora en un tris...........	1	Perrin y Palacios.........	»
¡Viva España!....................	1	M. Echegaray............	»
Angel caido.....................	3	Francisco Pleguezuelo....	»
Desagravio y aviso ó La mujer...	3	Luis Negrón	»
El comité de salud pública......	3	Rosendo Arus............	»
El hijo de hierro y el hijo de carne	3	J. Echegaray	»
Fuego de paja...................	3	F. J. Santero............	»
La ola............................	3	Enrique Gaspar..........	»
La souris.........................	3	Edouard Pailleron.........	»
Locura de un sueño............	3	J. Bohigal................	»
Meterse á redentor.............	3	Miguel Echegaray........	»
Serafina.........................	3	Enrique Gaspar..........	»

ZARZUELAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Aguas azotadas.................	1	D. Ferndz. Caballero........	M.
¡Ay, amor cómo me has puesto!..	1	Tomás Gómez............	M.
Barba azul, petit................	1	Mangiagalli...............	M.
Bou-Amema.....................	1	Tomás Gómez...........	M.
Canutito	1	Manuel Nieto............	M.
Casa editorial..................	1	Arniches, Cantó y Taboada.	L. y M.
Chateau Margaux..............	1	Fernandez Caballero......	M.
Con la miel en los labios	1	Sánchez Seña y Gomez....	L. y M.
Don Dinero	1	Perrin y Palacios.........	L.
Efectos de la gran via..........	1	Rafael M. Liern..........	L.
El Bazar H.....................	1	M. Fernandez Caballero...	M.
El desenlace de un drama.......	1	R. L. Palomino de Guzmán.	L.
El doctor Faustito..............	1	Tomás Gómez..	M.
¡¡Era ella!!.....................	1	J. Maestre y L. Conrotte..	L. y M.
El siglo de las luces...........	1	E Navarro..............	L.
El Sr. Gallina..................	1	Segovia y Taboada.......	L. y M.
El Sr. Juez.....................	1	Rafael Taboada..........	M.
El sistema decimal.............	1	Tomás Gómez...........	M.
El tío en Indias................	1	Manuel Nieto............	M.
En las ventas..................	1	Tomás Gómez...........	M.
Entre primos...................	1	L. Larra y T. Gómez......	L. y M.
En un lugar de la Mancha.......	1	Larra y Arnedo..	L. y M.
Isabel y Marsilla...............	1	A. M.ª S. y R. Taboada....	L. y M.
La boda de la Polonia..........	1	Emilio Alvarez..........	L.
La Chiclanera..................	1	M. Ferndz. Caballero.....	M.
La cruz de San Lúcas..........	1	E. y C. Navarro.	1/2 L.
La niña de los lunares..........	1	Tomás Gómez...........	M.
La perla Malagueña	1	Tomas Gómez...........	M.
La pequeña vía...........	1	Tomás Gomez...........	1/3 M.

HERIDOS Y CONTUSOS.

OBRAS DE MARIANO DE LARRA Y OSSORIO.

ESTAR EN VILO, zarzuela en un acto.
FUERA CARETAS, comedia en tres actos.
¡QUE PILLÍN! zarzuela en un acto.
LA AVARICIA ROMPE EL SACO, juguete en un acto. (1)
CON FAMILIA, comedia en tres actos.
COMO UNA BALSA DE ACEITE, juguete en un acto.
FUTURO IMPERFECTO, comedia en un acto.
REFUGIUM PECCATORUM, (silbado), juguete en dos actos. (2)
DEL AÑO UNO, comedia en un acto. (3)
EL LÚNES DEL ESCORIAL, juguete en un acto.
DOS PÁJAROS DE UN TIRO, juguete en un acto. (2)
DE CONTRABANDO, juguete en un acto. (4)
EL ENTREACTO, zarzuela en un acto. (5)
HERIDOS Y CONTUSOS, juguete en un acto. (4)

---

(1) En colaboración con Luis de Larra y Ossorio.
(2) Id. con Mauricio Gullón y Terán.
(3) Id. con Luis París.
(4) Id. con Eugenio Gullón y Terán.
(5) Id. con José Caldeiro.

HERIDOS Y CONTUSOS

JUGUETE CÓMICO-CRIMINAL

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

MARIANO DE LARRA Y OSSORIO

Y DE

EUGENIO GULLÓN Y TERÁN.

Estrenado en el Teatro de MARAVILLAS el 6 de Julio de 1888.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ,
Atocha, 100, *principal*.

1888.

PERSONAJES.		ACTORES.
CLARA	Srta.	Anglada.
DOÑA DOLORES		González (Nieves).
PEPITO	Sres.	Larra.
DON LEANDRO		Talavera.
LUIS		Lacasa.
JUAN		Arregui.

Época actual.—La acción en un pueblo cercano á Madrid.

Derecha é izquierda la del actor.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un jardin. En primer término, á la derecha, casa con puerta y ventana practicables, á la que da acceso una escalera, sobre cuyos peldaños hay varios tiestos con plantas naturales. Al foro, tapia alta; y recostada en ella, hacia el centro, una escalera de mano. Flores, bancos, jardineras, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

D. LEANDRO y JUAN.

JUAN. Perdone usted si me meto...
LEAND. No, tu interés no le tomo
yo por falta de respeto.
Dentro de poco, prometo
que has de ser mi mayordomo;
y no tengo inconveniente
en que me ayudes á hacer
que mi hija deje de ser
un marimacho insolente
en lugar de una mujer.
¡No puedo sufrirla ya!
JUAN. ¡Hace tantos desatinos!...
LEAND. Ahora de fijo estará,
tirando al sable...

JUAN. No; está
escardando cebollinos.
LEAND. ¡Muy bonita ocupación!
¡Aún sigue con su pasión
por el jardín!
JUAN. ¡Ya lo creo!
y siempre que yo la veo
lleva al hombro un azadón.
LEAND. ¡Qué mujer! ¡Sabe cavar!
no hay quien la gane á tirar
á la pistola... al florete.
JUAN. Y si le pega un cachete...
LEAND. ¿Á mí? ¿Qué me ha de pegar?
¡Y que eso sea hija mía!
Como la educó su tía
no se me parece en nada.
JUAN. Y paece que cada día
está más enamorada
de don Luis.
LEAND. Si, pero ya
me va cansando el noviajo,
y desde hoy se acabó.
JUAN. ¡Quiá!
Siempre nombrándole está.
Luis arriba. . Luis abajo!
LEAND. Por mas cosas que la digo
verla libre no consigo
de esa maldita manía.
¡Lo mismo su madre hacia
cuando se casó conmigo!
JUAN. Pus mal veo yo la cuestión...
LEAND. Estando en mi situación,
¿tú qué harías?
JUAN. Yo soy viejo,
y voy á darle un consejo;
es decir, una opinión.
Si la chica está chiflá
por don Luis, que tenga amores
con ese, ¿qué más le da
á usted?
LEAND. Hay otros mejores.
El mismo Pepito. .

JUAN. ¡Bah!
LEAND. ¡No sé qué más necesita!
Es un apuesto doncel,
tiene una renta bonita...
JUAN. ¡Otra! ¿No es la senorita
quien se va á casar con él?...
Pues ella debe elegir
el que sea de su agrado.
Como á ella le haya gustado,
querérselo prohibir
es tiempo desperdiciado.
LEAND. Pronto lo vamos á ver.
JUAN. Arreglar esos asuntos
por la fuerza, ¡no pué ser!
LEAND. (Mirando hácia la izquierda.)
Ella viene, vamos juntos...
Verás lo que pienso hacer.
(Se van por la puerta de la casa.)

ESCENA II.

CLARA y PEPITO que salen por la izquierda. La primera trae un rastrillo al hombro y un sombrero de paja con flores; el segundo viene arrastrando con mucho trabajo una carretilla, en la cual hay dos regaderas de distinto tamaño.

CLARA. (Dejando entre los tiestos de la escalera el sombrero y el rastrillo.)
Opino que cortemos
todas las flores.
Porque así salen otras
mucho mayores.
PEPITO. (Dejando la carretilla frente á la casa.)
Ó yo estoy loco
ó no es tiempo de poda.
CLARA. Me importa poco.
PEPITO. Todas van á secarse,
no cabe duda.
CLARA. Y á usted también le pedo
si no me ayuda!
PEPITO. ¡Qué geniecito!

(Dice que va á podarme.
¡Caracolitos!)

CLARA. De mi empeño desisto. (*Transición.*)
No podaremos.

PEPITO. Me alegro por las plantas.

CLARA. Las regaremos.

PEPITO. Muy acertado.

CLARA. Bien, á usted le confio
las de ese lado. (*Por las de la derecha.*)
Primero los rosales
de la escalera.

PEPITO. (*Intentando coger la regadera mayor.*)
¡Jesús! ¡Qué peso tiene
la regadera.
Vamos, ¡no puedo!

CLARA. (*Cogiéndola.*) Traiga usted, yo la cojo
con solo un dedo.

PEPITO. (*Cogiendo la otra.*)
(Es un hércules hembra.
Un marimacho.)

CLARA. Vamos; vamos, niñito.

PEPITO. Pronto despacho.
(*Moviéndose apresuradamente.*)

CLARA. Pero con calma;
que si rompe usté un tiesto,
le rompo el alma.

PEPITO. Sea usted el consuelo
de mis pesares.

CLARA. Ya le he dicho que nones.

PEPITO. ¿Por qué no pares?
Si usted me amara...

CLARA. ¡Si usted no fuera tonto!

PEPITO. ¿Yo tonto?... ¡Clara!...

CLARA. No me muerdo la lengua.

PEPITO. Ya lo he notado.
Me da usted calabazas
y me ha insultado,
pero me empeño...

CLARA. Mi corazón no es libre:
ya tiene dueño.

PEPITO. Luisito. (*Con desprecio.*)

CLARA. Sí; Luisito,

precisamente.
¡Es un chico muy guapo!
y muy prudente,
y es elegante...

PEPITO. Si, bonita figura.

CLARA. ¡Y es muy galante! (Dejan de regar.)

PEPITO. ¿Galante?

CLARA. ¡Ya lo creo!
Todos los días
me está diciendo nuevas
galanterías.
¡Me echa unas flores!...

PEPITO. (Ayer la llamó cabo
de gastadores.)
¿Y usted por qué se rie
de mis lamentos?

CLARA. Porque usted no me halaga
con pensamientos
tan seductores.

PEPITO. Pero pienso otras cosas
mucho mejores. (Con malicia.)

CLARA. ¡Ea! Basta de broma.
Siga regando.

PEPITO. Ya riego. (Vuelve á regar sin dejar de mirarla.)

CLARA. Pero como
me está mirando
de esa manera...

PEPITO. Porque me importa un pito
la regadera.
(Regando, sin notarlo, el sombrero de Clara.)
Usted no sabe todo
lo que la quiero.

CLARA. (Yendo hacia él furiosa.)
¡Que riega usted las flores
de mi sombrero!

PEPITO. (Dejando la regadera.)
¡Las he regado! (Asustado.)
¡Pues mañana el sombrero
va á ser un prado!

CLARA. ¡Si usted hubiera visto
lo que se hacia!...

PEPITO. Estaba en la escalera,

no le veía...

CLARA. ¡Es usté un nécio!

PEPITO. Pero...

CLARA. No quiero verle

PEPITO. Mas...

CLARA. ¡Le desprecio!

PEPITO. ¡Por Dios, Clara del alma,
cese su enfado!
La pagaré el sombrero,
¿cuánto ha costado?
(Sacando dinero del bolsillo.)

CLARA. ¡No necesito!...

PEPITO. Tome usted tres pesetas.

CLARA. ¡¡Caballerito!!
(Clara se dirige furiosa á coger la regadora chica.)
¡Eso no lo perdono!

PEPITO. (¡Mi voz no escucha!
¡Coge la regadera!
¡Valiente ducha!)
Que está muy fría.

CLARA. Mejor, ¡allá va eso!

PEPITO. ¡¡Qué pulmonía!!
(Clara le echa agua con la regadera; él se retira, y toda el agua le cae encima á Luis que en aquél momento aparece por la segunda izquierda.)

ESCENA III.

DICHOS y LUIS.

LUIS. ¡Demonio! ¡Qué chaparrón!

CLARA. ¡Luisito!

LUIS. ¡Cómo me has puesto!

PEPITO. (¡El novio!)

CLARA. Perdona...

LUIS. ¡Esto
es un baño de impresión! (Medio mútis.)

CLARA. ¿Te marchas?

LUIS. ¡Es natural!
¿Cómo ha de ser de tu agrado
un amante tan mojado?

PEPITO. Parece usté un manantial.
CLARA. Cállese usted, so embeleco...
LUIS. ¡Vaya, adios! (Medio mútis.)
CLARA. Luis, por favor ..
PEPITO. ¡No le agrada ya su amor! (Con alegría.)
LUIS. Sí me agrada, pero en seco.
CLARA. ¡Quieto! ¡Tenemos que hablar!
PEPITO. Yo, si estorbo, me elimino.
CLARA. No nos importa un comino.
LUIS. Se debe usted retirar.
PEPITO. (¡Esto nadie lo soporta!)
¿Qué van ustedes á hacer
que no lo puedo yo ver?
CLARA. Pues... lo que á usted no le importa.
PEPITO. ¡Vaya una contestación!
CLARA. Es la que usted se merece...
PEPITO. Pues á mí, no me parece
de muy buena educación.
LUIS. ¿Cómo? (Amenazador)
PEPITO. Nada. . hasta después.
(Me quedaré ahí escondido.)
Caballero... bien venido,
Clarita... estoy á sus piés.
(Despidiéndose de los dos.)
CLARA. Ya estamos solos tú y yo.
(Pepito se esconde en la segunda de la derecha. Clara y Luis bajan al proscenio.)
LUIS. Hablemos: ¿has intentado...
CLARA. Sí; mi padre ha contestado
por última vez, que no.
¡Á su gusto no me ajusto, (Con decisión.)
y ya le he dicho á mi padre,
que, le cuadre ó no le cuadre,
yo he de hacer siempre mi gusto!
PEPITO. (Pues es una niña de oro.)
CLARA. ¿Se opone?... ¡pues nos casamos
en secreto! (Con resolución.)
LUIS. (Id.) ¡Nos fugamos!
PEPITO. (¡Qué poquísimo decoro!)
LUIS. Esta noche...
PEPITO. (¡Me confundo!)
LUIS. ¡Sin excusa ni pretexto!

PEPITO. (¡No haber yo pensado en esto!)
(¡Soy lo más memo del mundo!)
CLARA. No vayan á adivinar
nuestros planes. ¡Vete!
LUIS. ¡Sí!
PEPITO. (Pues si no. me quedo aquí...)
CLARA. No podemos esperar...
PEPITO. (¡Dios mío! ¡Van á fugarse!)
CLARA. Mañana llega mi tia,
y si perdemos un día,
puede el proyecto frustrarse.
LUIS. No faltaré. (En este juego
no puedo nada perder.)
PEPITO. (¡Diablo! ¡Ya sé lo que hacer!)
CLARA. Hasta después.
LUIS. Hasta luego.
(Vase por el segundo término de la izquierda.)
PEPITO. (Esta muchacha está loca;
pero ya he buscado el modo
de impedir su fuga.)
CLARA. Todo
me sale á pedir de boca.
PEPITO. (Presentándose resueltamente ante Clara.)
¡Bravo, señorita, bravo!
CLARA. (Contrariada.)
(¿Habrá oído este imprudente?...)
PEPITO. ¿Le parece á usted decente
cuanto de escuchar acabo?
¿Conque usted dispuesta está
á fugarse con su amante?
CLARA. (¿Qué hacer?)
PEPITO. Todo, en este instante
va á saberlo su papá.
(Medio mútis hacia la casa, llorando.)
CLARA. (Como ocurriéndosele una idea y riendo.)
¡Ja... já... já! ¡Qué gracia tiene!
PEPITO. ¿Gracia?... ¡Pues yo no la veo!
CLARA. ¡Já... já! ¡Mucha, ya lo creo!
PEPITO. Pero esa risa, ¿á qué viene?
CLARA. Pues viene, á que... En cuanto vimos
que estaba usted escuchando
lo que estábamos hablando

mi novio y yo, decidimos
decir que ibamos á huir...
y que ibamos á casarnos,
para que usté, al escucharnos,
rabiase.

PEPITO. (Sorprendido.) ¿Conque es decir?...

CLARA. Que fué sólo una lección
para que aprenda á marcharse
otra vez, y á no enterarse
de nuestra conversación.

PEPITO. ¿De veras? (Con alegría.)

CLARA. ¡Naturalmente!
Á ser cierto lo tratado,
ya hubiésemos evitado
que se enterase la gente.
Porque arreglar... de ese modo,
asuntos de tal calibre...
de día y al aire libre...

PEPITO. (No me convence del todo.)
Tiene usted mucha razón,
me hizo dudar mi cariño...

CLARA. No lo extraño: es usté un niño.

PEPITO. (Dando la mano á Clara.)
Y agradezco la lección.
(No me atrevo á dar ya el paso
de contar lo sucedido,
pero estaré prevenido
esta noche, por si acaso.)

CLARA. (Exigiéndole silencio.)
¡Ah! Todo esto es un secreto
que queda entre usted y yo;
si cuenta usted algo...

PEPITO. No;
no hay miedo, seré discreto.
Conque adios; Clarita mía.
(Yendo muy despacio hacia la izquierda.)
(Luisito la sorbió el seso;
pero suya, lo que es eso
no lo he visto todavía.

CLARA. (Con ironía.) Que se conserve usted bueno...

PEPITO. ¡Mil gracias!... (Idem.)

CLARA. (Nada recela.)

PEPITO. (Pasaré la noche en vela
rondando como un sereno!)
(Vase por el segundo término izquierda.)

CLARA. (Despreciativamente, después de una pausa. Empieza á anochecer.)
Hombre más tonto... ¡qué pronto
ha cesado en su porfía!
¡y mi padre pretendía
casarme con ese tonto! (Transición.)
De tontos no hay que fiarse:
¿contará lo que ha escuchado?
ser discreto me ha jurado
pero tal vez por vengarse...
como destruya mi calma
he de probarle quien soy:
¡si esta noche no me voy...
mañana le rompo el alma!

ESCENA IV.

CLARA, D. LEANDRO, á poco JUAN, después DOÑA DOLORES.

LEAND. (Apareciendo en la puerta de la casa.)
(Es ella y sola.)

CLARA. (Viéndole.) (Mi padre.)

LEAND. (Pues yo he oído... ¿Cuál de ellos
sería? Tal vez los dos.)
¿Cómo se han marchado esos?

CLARA. Como todo el mundo.

LEAND. ¡Es claro!
(Vaya, disgusto tenemos.)
Mira, aunque aun es muy temprano
yo tengo bastante sueño,
Clarita, voy á acostarme...

CLARA. Y yo también.

LEAND. Lo celebro;
que acostándonos temprano
mañana madrugaremos
y podremos arreglar
á mi hermana su aposento.

CLARA. Como que llega mañana

y no está nada dispuesto.

LEAND. Mañana hay tiempo de sobra.

JUAN. (Que entra corriendo por la izquierda, con un farol encendido en la mano.)
¡Señorito!

CLARA. ¿Qué?

LEAND. ¿Qué es eso?

JUAN. ¡La señora!

LEAND. ¿La señora?

CLARA. (¡Mi tía! ¡Qué contratiempo!)

LEAND. ¿Pero mi hermana? (Sorprendido.)

JUAN. La mesma.

LEAND. ¡Corre! que pase al momento.

CLARA. (¿Cómo vamos á arreglarnos?)

LEAND. ¿Pero no vás? ..

JUAN. Voy corriendo. (Vase.)

LEAND. ¡Pues señor: mi hermana aquí!
Por más que hago, no comprendo...
Eso es indudablemente
que ha querido sorprendernos.
Niña, á ver cómo te portas.
Que nos encuentre risueños
y amables, porque es mi hermana
y merece algun respeto.

CLARA. Procuraré dominarme,
pero no respondo de ello.

LEAND. Si no te dominas, soy
capaz de romperte un hueso.
(Viendo á Juan que sale por la izquierda seguido de Doña Dolores, ésta en traje de viaje.)
¡Ya está aquí!

JUAN. (Á Doña Dolores.) Sígame usted.

LEAND. (Abrazándola.)
¡¡Hermana, un abrazo!!

CLARA. (Lo mismo.) ¡¡Un beso!!

DOL. ¡Hermano mío! ¡sobrina!
¡Gracias á Dios que nos vemos!

LEAND. ¡Estás más guapa, más gorda!

DOL. ¿Si?

LEAND. Picarona; ya veo
que te prueban bien los viajes.
¡Y qué viajes! Año y medio,

hace que te fuiste.

DOL. Pues
no te figures; he vuelto
porque me ha sido preciso.
¿Y dime? ¿cómo van esos
amores?

CLARA. Perfectamente.

DOL. ¿Si?

LEAND. Chiflada por completo.
Sus amores y el jardín
la tienen sosorbida el seso

DOL. ¡Ya he visto que hay novedades!
¡Un jardín! ¡Cuánto me alegro!

LEAND. Hija, yo por distraerme...
Desde que Dios llamó al cielo
á mi pobre esposa...

DOL. (Llorando.) ¡Calla!
¡No evoques ese recuerdo!
¡Pobre Ana! ¡Qué buena era!
¡¡Qué pérdida!!

JUAN. (Con naturalidad.) ¡Ya lo creo!
Fué un *perdida* más grande...

LEAND. ¡Animal! ¡Quita de enmedio!
¡Anda y enciende las luces!
(Vase Juan por la casa.)
Supongo que tu deseo
será el de acostarte pronto.

DOL. Es claro.

CLARA. Pues no tenemos.
nada preparado.

DOL. ¿Y qué?
No molestarse, yo duermo
en cualquier parte.

CLARA. Imposible ..

LEAND. Como es tarde y ya no hay tiempo
de arreglar nada, mi hermana
en tu cuarto, yo en el suelo
y mi cama para tí.

DOL. ¡Qué atrocidad! ¡No consiento!...

LEAND. Nada, ya no hay más que hablar.

DOL. Pero hijos: ese ,alco...

LEAND. Á la cama todo el mundo

Á mí me rinde ya el sueño
y tú estarás, de seguro
cansadísima. (Entra en la casa)

DOL. En efecto:
no puedo tenerme en pie.
Pasa tú. (Á Clara, invitándola á entrar primero.)

CLARA. No, usted primero.
(Con rabia después de quedarse sola.)
(¡Pero Señor, para cuando
son los descarrilamientos?
(Entra detrás, y cierra la puerta, Es de noche.)

ESCENA V.

LUIS que aparece por encima de la tapia, cerca del sitio donde está la escalera apoyada. Después de una pausa.

LUIS. (Con solemnidad cómica. Después de mirar á todos lados.
¡Noche apacible y sombría!
Ni el sonido más ligero
se escucha! ¡Qué poesía!
¡Y qué diversión la mía!
si me coje el jardinero!
Hasta ahora no he encontrado
el más leve inconveniente.
Como hay aquí amontonado
tanto ladrillo, he escalado
la tapia perfectamente!
(Viendo la escalera.)
¡Oh, fortuna! ¡Una escalera!
¡La aprovecho con afan!
Clara de fijo me espera:
esta es la mejor manera
de realizar nuestro plan. (Empieza á bajar.)
En cambio la perspectiva
de romperme algo, me aterra.
Estoy por volverme arriba!...
No: en mi valor solo estriba
el lance. ¡Ya estoy en tierra!
(Concluye de bajar y se va acercando á la casa muy despacio.)

ESCENA VI.

LUIS y PEPITO que aparece por el mismo sitio que el primero, después de otra pausa.

PEPITO. No se escucha el menor ruído.
¡No hay nadie: seguro estoy!
Si su novio no ha venido
todavía está perdido.
¡Pero qué atrevido soy!
Bajo: doy un golpecito
en la ventana de Clara!
se asoma, la hago un mimito...
y... al ver que no soy Luisito
me desbarata la cara.
Tengo la calma bastante
que en estos casos conviene.
¡No hay que perder un instante!

LUIS. (Que está escuchando por el ojo de la cerradura de la puerta de la casa.) ¡Yo juraría!. .

PEPITO. (Acercándose con miedo á la escalera.) Adelante.

LUIS. No cabe duda: alguien viene.
(Echa á correr hacia la tapia.)

PEPITO. ¿Por qué esta vacilación?
¡Qué valor se necesita
para meterse á ladrón!
¡Qué demonio! ¡Decisión!
(Al decir esto, tropieza con Luis que ha concluido de subir la escalera y se dispone á pasar al otro lado de la tapia.)

LUIS. (Acurrucándose en el último peldaño de la escalera.)
¡¡¡Caracoles!!!

PEPITO. (Agachándose también, de modo que casi desaparece á la vista del público)
¡¡¡Carambita!!!

ESCENA VII.

DICHOS y JUAN que sale de la casa con el farol.

JUAN. ¡Otra qué Dios! ¡Qué manía!

en fin: el señor se empeña,
y hay que servirle; ¡canastos!
(Viendo que el aire le ha apagado el farol.)
¡Vaya un viento! Pus cualquiera
enciende otra vez la luz...
(Á pesar de salir Juan con el farol encendido, la luz de la escena no aumenta nada.)
Por fortuna, yo ando á tientas
toa la finca y no trompiezo.
Voy á quital la escalera
no se lleven los rateros
algún conejo...

LUIS. (¡Me estrella!)
(Si me subo y la separa
no voy á encontrar manera
de bajar. ¡Aquí me quedo!)
(Bajando de la escalera.)

PEPITO. (¿Qué hago yo si se la lleva?)
Nada: yo paso á ese lado
y sea lo que Dios quiera.)
(Empieza á bajar por la escalera.)

JUAN. (Cogiendo la escalera.)
¡Ya está aquí!

PEPITO. (Agarrándose á la tapia) ¡¡María Santísima!!
(Vase Juan por la izquierda llevándose la escalera.)

PEPITO. (Quedándose colgado de la tapia.)
(Luis se acerca despacio á la casa.)
(¡Parezco un melón de cuelga!)

ESCENA VIII.

LUIS y PEPITO.

(¡¡Uf!! ¡Qué dolor en las manos!
(Él suelo debe estar cerca...
y si no lo está ¿qué importa?)
(¿Y si me rompo una pierna?)
¡¡Ay!! (Dejándose caer.)

LUIS. (Alejándose de la casa.)
(¿Qué ruído ha sido ese?)

(¿Será el padre? ¡Zapateta!)

PEPITO. (Acercándose poco á poco á la casa.)
(¡Creo que no me he hecho nada!)
(¡Valor: su ventana es esa!)
(¡Llamaré con precaución!)
(Llamando con la mano en la ventana de la casa.)
(Así... Nadie me contesta!...)

ESCENA IX.

DICHOS y DOÑA DOLORES.

LUIS. (Sorprendido.)
(¡Han llamado á la ventana!)

DOL. (Asomándose á la ventana y con extrañeza.)
¿Quién es?
(Todo lo que hablan los dos, á media voz.)

PEPITO. (¡Soy yo!)

DOL. ¡¡Tú?

PEPITO. (Hablan los dos con misterio.) (¡Yo: sí!)
(Ya se acerca la mañana...)

DOL. ¿Y eso qué me importa á mí?

LUIS. (Alguien habla.)

PEPITO. (Por favor...)

LUIS. (Enojado, yendo hacia la casa.)
(¡Pues si es Clara, yo sabré!...)

PEPITO. (¡Me estoy muriendo de amor!)

DOL. ¡Á mi qué me cuenta usté?

PEPITO. (Ap.) (¡Se pone la cosa mal!)

LUIS. (¡Pero yo me desespero!)
(¡Ya no hay duda! ¡Es un rival!)

PEPITO. (Queriendo abrazar á doña Dolores.)
¡Vida mía!

DOL. (Enojada.) ¡Caballero!
(¿Un seductor á esta hora
y aquí? ¡Qué cosa tan rara!
¡Pues aquí no hay más señora
á quien seducir que Clara!)
(Si pudiera descubrir...)

PEPITO. ¡Vente conmigo!

DOL. (Con temor fingido.) ¡No, quita!

PEPITO. ¿No me has prometido huir?

DOL. (¡Anda, anda, mi sobrinita!)

PEPITO. ¡Deja que te dé un abrazo!
DOL. ¡No!
LUIS. (¡Quién será ese traidor!
¡Voy á darle un puñetazo!)
PEPITO. (Abrazando á doña Dolores.)
¡Divina!
DOL. ¡¡Infame!!
(Lucha un momento por desasirse de él, y al conseguirlo, le araña en una mano.)
PEPITO. (Retirándose.) ¡¡Favor!!
¡Me has arañado una mano!
DOL. ¡Me alegro!
PEPITO. ¡Pobre de mí!
DOL. (¡Corro á enterar á mi hermano
de lo que sucede aquí!)
(Éntrase y cierra la ventana.)
LUIS. (Tropezando con Pepito y deteniéndolo.)
¡Ya te pesqué! ¡Miserable!
PEPITO. ¡Caracoles! ¡Me va á ahogar!
LUIS. ¡¡Necesito que usted hable!!
PEPITO ¡Pues déjeme usted hablar!
LUIS ¿Quieres huir?
PEPITO. No, señor.
Todo se lo explicaré.
LUIS. ¿Qué buscas aquí, traidor?
PEPITO. ¡Lo mismo que busca usté!
Caballero, yo prometo
toda la verdad decir;
pero es muy grave el secreto
y aquí nos pueden oir.
Retirémonos.
LUIS. ¿Por qué?
PEPITO (¡Si me pudiera escapar!)
LUIS. Espero que diga usté...
PEPITO. (Alejándose poco á poco.)
(¡Pues ya puedes esperar!)
LUIS. (Enojado.) ¡Hable usted pronto!
PEPITO. ¡Ya voy!
(Si hablas, no será conmigo.)
LUIS. (Furioso, buscándolo.)
¿Dónde está usté?
PEPITO. (Cerca ya de la segunda izquierda.)

(En salvo estoy.)
¡Que usté si divierta, amigo!
(Vase por la caja indicada.)

LUIS. ¡Se aleja! ¡Pues no le vale!
¡Sus pasos vóy á seguir!
¡Como la tapia no escale,
de aquí no puede salir!
(Anda á tientas hacia la primera izquierda, á la vez que aparece Juan con luz por el mismo sitio.)

ESCENA X.

LUIS y JUAN.

JUAN. (Reparando en Luis y cogiéndolo.)
¡¡Ah, tuno!! ¡¡Ya te pesqué!!

LUIS. ¿Cómo?

JUAN. ¡Ya estás tú buen rana!
¡Quién gritaba?

LUIS. ¡Yo!

JUAN. ¿Por qué?

LUIS. ¡Porque me daba la gana!
¡Mírame! ¿Sabes quién soy?

JUAN. ¡Un infame! ¡Un sedutor!

LUIS. ¿Cómo?

JUAN. Y ahora mismo voy
á contérselo al señor.

LUIS. ¡No me pierdas, ven, espera!
¡Me voy, basta ya de apuros!
¡Tráeme á escape la escalera
y toma estos cinco duros!

JUAN. ¡Puesto que aquí te has metido,
de aquí no sales!

LUIS. ¡Qué no!
(¡Viene gente! ¡Estoy perdido!
Nada; primero soy yo.)
(Consigue desasirse de Juan, y se va por la izquierda. Juan cae sobre un tiesto.)

JUAN. ¡Qué fuerzas tiene! animal!
¡Y se ha escapao el villano!
(Se levanta del suelo, y ve que tiene arañada la mano derecha.)

¡Maldito sea el rosal!
¡Me ha destrozao una mano!
¡Y lo más malo no es esto!
¡Sino que tengo aprensión
de que al caer sobre el tiesto
me he roto el caparazón!

ESCENA XI.

JUAN, D. LEANDRO, DOÑA DOLORES y CLARA que salen de la casa asustados. D. Leandro con una linterna, Clara con un farol y doña Dolores con una palmatoria. Luces que dejan sobre un banco encendidas.

LEAND. Oye, Juan, ¿qué ha sucedido?
DOL. Díme, Juan, ¿le has encontrado?
CLARA. Juan, escucha, ¿se ha marchado?
LEAND. Juan, contesta, ¿le has cogido?
DOL. Juan, ¿hay armas? ¿dónde están?
LEAND. Juan, ¡corramos! ¡yo te ayudo!
CLARA. Juan, ¿qué dices?
DOL. ¿Estás mudo?
LEAND. ¡Juan, habla!
CLARA. ¡Contesta, Juan!
JUAN. Sí, señores, ¡le ha cogido!
LEAND. ¿Le conoces?
JUAN. ¡Ya lo creo!
(Enseñando la mano que se ha herido con el rosal.)
Pero mire usted.
DOL. ¡Qué veo!
JUAN. Y el tunante...
CLARA. (Luis ha sido.)
JUAN. Se marchó por allí huyendo.
(Señalando á la izquierda.)
DOL. ¡Embustero! ¡Seductor!
(Enseñando á Leandro la mano de Juan.)
¡Mira esa mano!
LEAND. ¡¡Traidor!!
JUAN. ¿Pero por qué? ¡No lo entiendo!
DOL. ¡Tú has sido el infame!
JUAN. ¿Qué?
¡Yo no fuí!...

DOL. ¡Niegas en vano!
¡Te ha delatado esa mano
que hace poco te arañé!

JUAN. ¡Cómo!

DOL. Y lo que más me irrita
son las protestas de amor
que me hacia el seductor
tomándome por Clarita!
¡Lamentaba mis desdenes!...

LEAND. ¿Pero cómo? ¿Se atrevía!...

DOL. «Corre, hermosa,» me decía!...
«¡porque buenas piernas tienes!»

LEAND. Mayor descaro no cabe!

JUAN. ¿Decir yo cosas tan tiernas?

DOL. (Furiosa á Juan.)
¿Conque tengo buenas piernas?
¡Canalla! ¿Y usted qué sabe?

JUAN. Eso no es cierto; señor,
yo le juro...

LEAND. No te creo,
veo la prueba. (Señalando la mano de Juan.)

JUAN. Yo veo
que ustés se engañan!

PEPITO. (Dentro.) ¡Favor!

CLARA. ¿Qué ocurre?

LEAND. (Mirando á la izquierda.)
¿Quién grita?

JUAN. (Buscando algún palo.) Él es,
voy á darle un estacazo!

ESCENA XII.

DICHOS y PEPITO que entra corriendo por la izquierda con una mano puesta en la cara.

PEPITO. ¡Señores, qué puñetazo!
¡Si me han parecido tres!
(Al quitarse Pepito la mano de la cara, se ve que trae un carrillo inchadísimo.)

LEAND. ¿Cómo?

CLARA. ¡Pepito!

PEPITO. ¡Dios mío!

¡no hay muela que se resista!

LEAND. ¡Hable usted!

PEPITO. ¡Para dentista no tiene precio ese tio!

LEAND. ¿Pero por qué está usté aquí á esta hora?

PEPITO. (¡Estoy en un potro!)

JUAN. ¿Y el otro? (Á Pepito.)

LEAND. ¿Cuál es el otro?

JUAN. ¡El que me ha tirado á mí!

LEAND. ¡No comprendo lo que pasa!

CLARA. (Es Luis, ¡indudablemente!)

DOL. Pero señor; ¿cuànta gente se ha metido en esta casa?

JUAN. (Cogiéndole las manos á Pepito.) También este trae las manos arañadas.

LEAND. Pero Lola. (1) ¡Tú eres un gato de Angola! (Á Lola.)

DOL. ¿Luego eran tres los villanos?

LEAND. ¿Pero hay otro?

JUAN. Sí, señor.

PEPITO. ¡Fué el futuro de Clarita!

DOL. ¡Caramba con la niñita! ¡Ni Jaime el conquistador!

LEAND. ¡Quiero ver á los tres juntos!

CLARA. (Á Pepito ap y furiosa.) (Como coja un azadón, le rompo á usté el esternón por meterse en mis asuntos.)

JUAN. ¡Pues como yo dé con él!... (Medio mútis.)

CLARA. ¡Si le tocas, te divido! (Á Juan.)

PEPITO. (Nada, esta niña ha nacido para mozo de cordel!)

---

(1) NOTA.—Sabido es que la población de donde son oriundos los gatos de pelo largo, se llama Angora, pero la costumbre general de pronunciar Angola, nos autoriza á emplear esta licencia poética.

ESCENA XIII.

DICHOS y LUIS.

LUIS. (Entrando por la izquierda con resolución.)
¡Señores, basta!

JUAN. ¡¡Ah, bribón!!

PEPITO. ¡Este es la causa de todo!

LEAND. Explique usted de qué modo
entró aquí, y conqué intención!

PEPITO. Con la de robar á Clara;
pero yo que lo sabía,
quise ver si lo impedía
y él me puso así la cara!

LUIS. Usted también intentó
huir con Clara! (Á Pepito.)

PEPITO. ¡Embustero!

LEAND. Bueno: pero al jardinero
¿quién le ha herido?

DOL. ¡Qué sé yo!
Yo solo sé que al tomarme
por tí, uno de estos señores,
(Señalando á Clara.)
tras de decirme mil flores
intentó el pillo abrazarme!
Y yo. para conocer
después cuál era el villano,
le despellejé una mano
y el infame echó á correr!

JUAN. ¡Yo cogí aquí al criminal!

LEAND ¡Pero á ti quién te ha hecho esto!

JUAN. Yo al caer sobre ese tiesto
me arañé con el rosal!

LEAND. De modo que entre estos dos
está el pillo, de seguro...
¡Pues á los dos los trituro
y en paz! (Queriendo arrojarse sobre ellos.)

DOL. (Deteniéndole.) ¡Leandro, por Dios!

LUIS. (Con resolución á D. Leandro.)
En vez de ponerse así,

busque á su falta disculpa,
porque usted tiene la culpa
de cuanto ha pasado aquí!
Educó usted á Clarita
hasta hoy, como un marimacho,
y hoy quiere usted que el muchacho
sea otra vez señorita,
que acate su voluntad...
que su pecho amor no sienta...

CLARA. ¡Eso intenta!

LUIS. Pues intenta
usted una atrocidad. (Á D. Leandro.)
Yo amo á Clara y ella á mí;
su conformidad pedimos,
se opuso usté y decidimos
amarnos lejos de aquí!

CLARA. ¡Y será una tontería
prohibir que nos queramos!

LUIS. Si: porque si hoy no nos vamos...

PEPITO. ¡Se marcharán otro día!
(¡Pero qué poca vergüenza!)

JUAN. ¿No se lo dije á usted yo?

DOL. Cuando dos se quieren, no
hay nada que les convenza.
¡Dales tu consentimiento!

LEAND. Contad con mi aprobación.

PEPITO. ¡Don Leandro, es usté un melón!

LUIS. ¡Tiene usted mucho talento!

PEPITO. ¡Y yo que pensé impedir!..

LEAND. Gracias á haber tú venido...

DOL. ¡Justo: y á no haber dormido!

LEAND. Cierto. Vamos á dormir.

DOL. Pero ustedes. (Á Luis y Pepito.)
(Cada uno vuelve á coger su luz)

LUIS. No hay cuidado.

PEPITO. ¡La puerta tendrán que abrirnos!

LUIS. Nosotros debemos irnos
lo mismo que hemos entrado.
Y por la escalera, corro
para huir por la pared!
Yo, hacía mi casa; y usted...
(Apoyando la escalera en la tapia.)

PEPITO. ¡Sí: á la casa... de Socorro!
LEAND. Pero hombre...
LUIS. (Empezando á subir.) ¡Por seductores!
PEPITO. (Id.) ¡Me voy de muy mala gana!
LUIS. ¡Vaya: adios!
PEPITO. ¡Hasta mañana!
DOLORES. CLARA y LEANDRO. (Al público.)
Hasta mañana; señores! (Telón rápido.)

FIN DEL JUGUETE.

TÍTVLOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que cerresponde.
La primera de abono...........	1	José Caldeiro............	1/2 L.
La revolución..................	1	Fernandez Caballero......	M.
La risa del conejo.............	1	Tomás Gómez...........	M.
Las tres gracias................	1	Eduardo Navarro.........	L.
Lista de compañía...............	1	Larra, Gullón y Caballero.	L. y .
Libertad de cultos.......... ..	1	José M.ª Gutierrez de Alba	L.
Los inútiles.....................	1	Perrin, Palacios y Nieto...	L. y M.
Los trasnochadores........... .	1	Manuel Nieto............	M.
Luquitas........................	1	Angel de la G. y L. Arnedo	L. y M.
Manicomio político...............	1	Tomás Gómez	M.
Perico el de los palotes.........	1	Larra, Gullón y Taboada...	L. y M.
Por las Carolinas...............	1	Tomás Gómez...........	M.
Por sacar la cara...............	1	M. Fernandez Caballero ..	M.
Por un capricho................	1	Tomás Gómez.......	M.
Prueba fotográfica..............	1	E. Navarro	L.
Qué marido y qué mujer.........	1	C. Mangiagalli...........	M.
Santiago y... á ellas............	1	M Nieto................	M
se Gisa deco Mer.	1	Calixto Navarro..........	M.
¡Sinfonía!......................	1	Llanos..................	L.
Sin los dos.....................	1	Tomás Gómez	M.
Tras de la puerta...............	1	M. Hidalgo y J. de Castro..	L. y M.
Tercero de derecho.....	1	Signer y Alvarez.	L. y M.
Tocador de señoras.....	1	Llanos.................	L. y M.
Un gatito de Madrid............	1	Segovia y Taboada........	L. y M.
Una prueba fotográfica..........	1	E. Navarro	L.
Una en el clavo................	1	José Caldeiro............	1/2 L.
Vamos á ver eso...............	1	Navarro y Fernz. Caballero	L. y M.
Venir por lana.................	1	Zumel...........	L.
Vista y sentencia...............	1	Tomás Gómez.....	1/2 M.
Cuba Libre.....................	2	M Ferndz. Caballero.....	M.
El traviato.....................	2	R. Taboada............	M.
Blanca de Saldaña..............	3	R. Ramirez Cumbreras....	L.
Una broma en Carnaval.........	3	Casademunt y Strauss.....	L. y M.

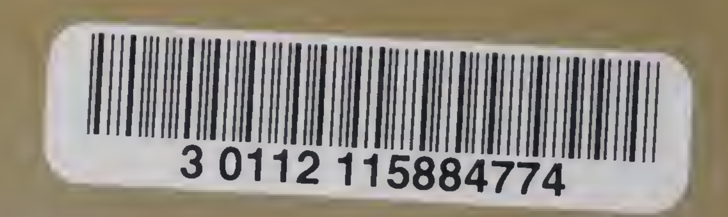
ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras músicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.



PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.